Conocer la edad biológica, además de la cronológica



CONOCE el estado de envejecimiento de tu organismo



APLICA tratamientos y pautas personalizadas



PREVIENE enfermedades relacionadas con el envejecimiento prematuro

El conocimiento de nuestra edad biológica permite comprender mejor qué estilos de vida influyen en el envejecimiento y nos ofrece la oportunidad de llevar a cabo modificaciones personalizadas.

Estudio de longitud telomérica.



Código prueba: 73690



Muestra: Esta prueba únicamente puede realizarse con saliva.



C/ Pablo Iglesias, 57 08908 Hospitalet de Llobregat Barcelona · (+34) 932 593 700 www.reflabgenetics.com





La longitud telomérica como biomarcador de la edad biológica y envejecimiento

Los telómeros son secuencias repetitivas de ADN no codificante situadas en los extremos de los cromosomas. Su función es proteger al cromosoma de posibles fusiones y de la degradación, garantizando la estabilidad cromosómica y viabilidad celular. No obstante, los telómeros se van acortando progresivamente con cada ciclo de división celular, puesto que el ADN que forma los telómeros no es replicado de manera completa.

El promedio de pares de bases que se pierden cada año se ve influido por una serie de factores genéticos y ambientales.

Con los años, los telómeros quedan reducidos hasta una longitud que resulta crítica, lo cual genera inestabilidad cromosómica y la pérdida de la viabilidad celular o la senescencia replicativa.

La longitud telomérica se considera un excelente biomarcador de la capacidad de renovación de los tejidos y, por consiguiente, del envejecimiento del organismo, dado que las células detienen su división cuando los telómeros se acortan demasiado. También es usado a nivel médico en enfermedades como la fibrosis pulmonar idiopática y el síndrome de progeria de Hutchinson-Gilford.

La edad cronológica no suele coincidir con la edad biológica, puesto que cada persona envejece a un ritmo diferente en función de su genética y a los diferentes factores a los que se expone (alcohol, tabaco, estrés, infecciones o ciertas enfermedades) y que acaban afectando a la longitud de los telómeros.

Esta prueba está indicada para:



Personas que deseen gestionar proactivamente su salud



Personas con antecedentes familiares de enfermedades cardiovasculares, autoinmunes, neurodegenerativas, o cáncer, entre otras.

Se recomienda realizar el análisis una vez al año, aunque períodos de 6 meses se consideran óptimos para detectar cambios en la longitud de los telómeros.

